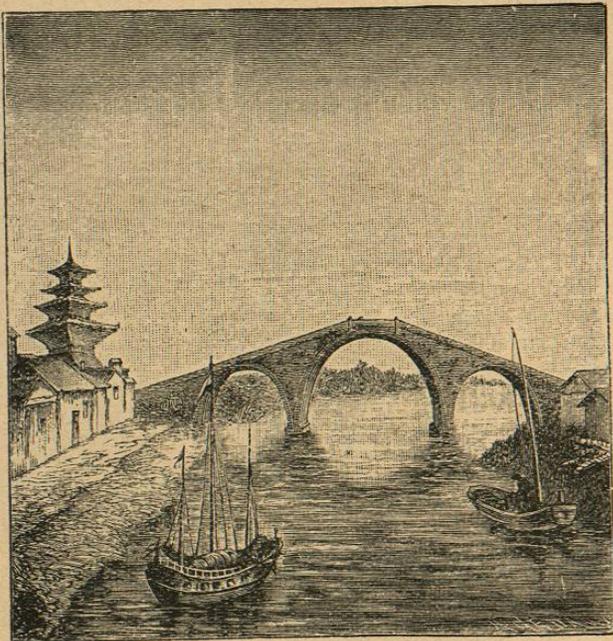


Lo mejor de esa llanura es la parte de ella comprendida entre el río Azul y el Amarillo, llamada por algunos Mesopotamia china, la cual seguramente es la región más opulenta y mejor cultivada del mundo. A la capa de tierra de color amarillento que cubre esa llanura, y que en algunas partes tiene hasta 2.000 pies de espesor, debe esa comarca su fertilidad asombrosa. Cuatro grandes ríos atraviesan la China: los dos ríos gemelos



Puente sobre un río en China.

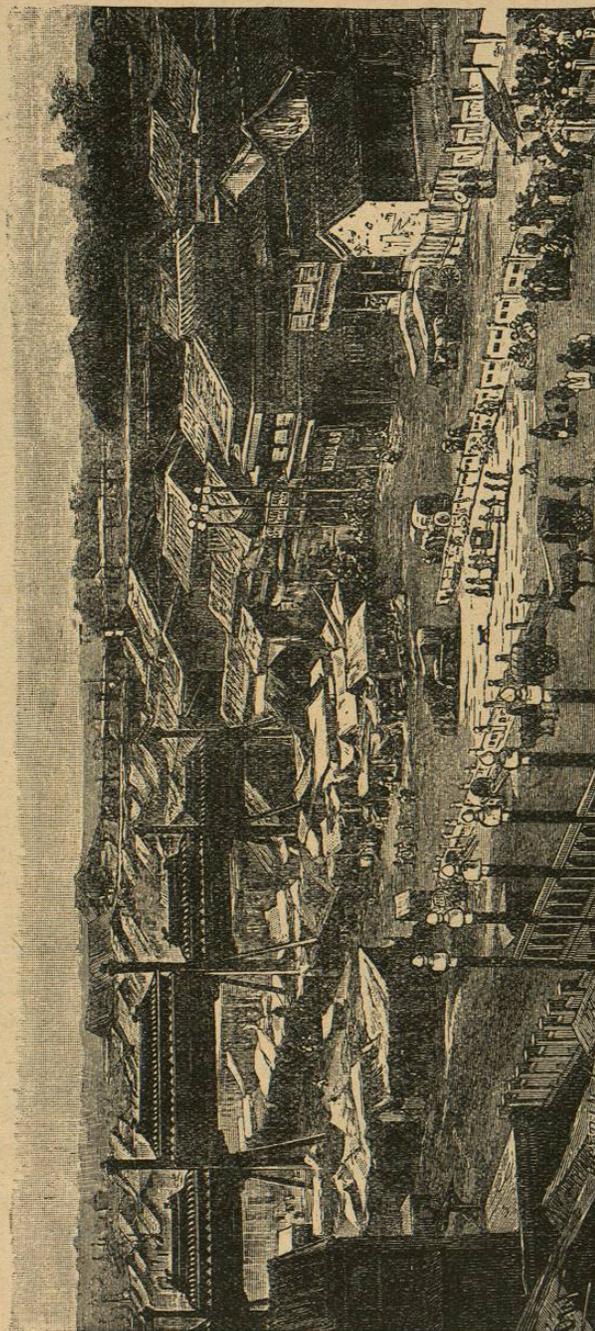
Amarillo y Azul (Hoang-ho y Yang-tse-Kiang), el Si-kiang y el Pe-ho. El río Amarillo tiene 900 leguas de largo; nace en la meseta interior del Tibet, riega una superficie de terreno triple que Francia y desemboca en el golfo de Pechili. Hasta el año 1853 desagaba en el mar de la China al sur de Shang-Tung y se juntaba con el delta del río Amarillo. Ha cambiado nueve veces de curso en los últimos veinticinco siglos. Los abundantes sedimentos de tierra amarilla

que arrastra van levantando poco a poco su lecho, y como el Po, el Misisipí y el Nilo, tiene un nivel superior al de las comarcas por donde corre. A veces en su crecida barre y destruye los diques naturales o artificiales que lo contienen y causa tremendos estragos. Sus arrastres van invadiendo el golfo en que se desagua, haciendo que la tierra vaya avanzando en el mar a razón de 100 pies por año.

El río Azul, llamado también río Grande, tiene 1.070 leguas, siendo por su longitud el mayor de la mitad oriental del mundo. Nace también en la meseta del Tibet y es navegable hasta 500 leguas arriba de su desembocadura. Tiene muchísimos y muy caudalosos afluentes, navegables muchos de ellos, calculándose en 4.000 leguas las corrientes navegables de su cuenca, longitud igual a la mitad de la circunferencia del Globo. Durante miles de años han circulado por esos cursos de agua más barcos cargados de mercancías que por todos los mares y ríos de Europa juntos. Hay varios lagos en la corriente del río Azul, dos de ellos grandísimos.

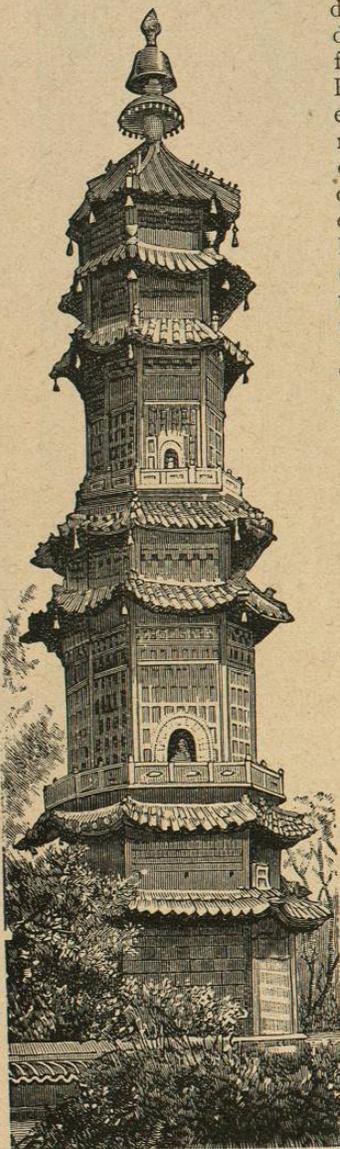
El río Si-Kiang, o río Occidental, tiene 330 leguas de curso. Se junta con el Pe-Kiang o río Septentrional y forman unidos el río de Cantón o «de las Perlas», que es la gran vía comercial acuática de la China meridional. Gracias a las mareas, todos los brazos de su delta son navegables y

toda una comarca de 333 leguas cuadradas puede prescindir de caminos y calzadas. Toda la población de ella puede decirse que es anfibia y que vive embarcada. A orillas del Pe-ho o río Septentrional se halla la ciudad de Pekín, capital de la República. Entre los muchísimos canales de que está cruzado el territorio de China, es famoso el gran canal Imperial, que es una de las obras hidráulicas más coloridas del mundo. Otra curiosidad de China es la Gran Muralla que la separa de la pequeña Bukaria, del Tibet y de la Birmania. Calcúlase su longitud en 10.400 kilómetros. Es obra antiquísima, y tuvo por objeto defender el territorio chino de las incursiones de los tártaros y otros pueblos nómadas del Asia septentrional. China es riquísima en especies vegetales,



Una calle de Pekín (China).

pero no tanto en animales, habiendo desaparecido casi todos los grandes cuadrúpedos feroces.

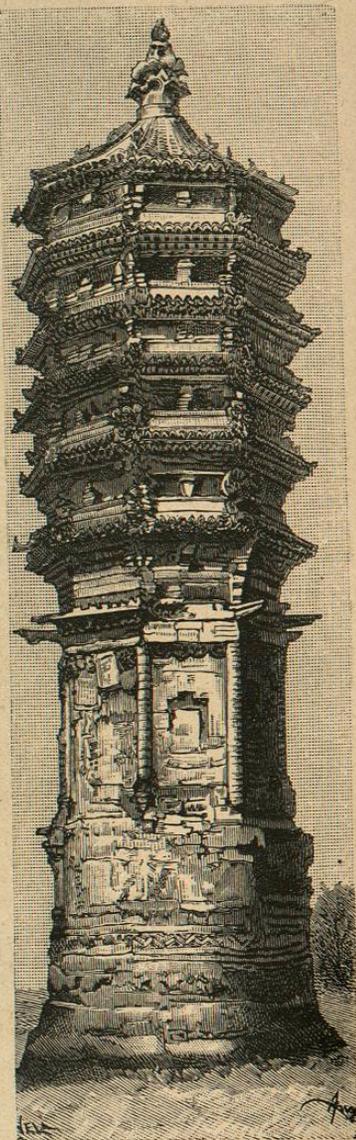


Torre de porcelana en Nankín (China).

Hay, sin embargo, más de 700 especies de aves, de las cuales cerca de 200 pertenecen también a Europa. Todavía más que en vegetales es abundante China en minerales. En las 18 provincias en que se divide la China propiamente dicha hay enormes yacimientos de carbón, calculándose que lo contienen en mayor cantidad que todos los países de Europa juntos. Sólo la cuenca carbonífera de la provincia de Sechuén ocupa una su-

perficie de 11.000 leguas cuadradas. También hay en China minas de hierro y de metales.

Los chinos son habilísimos y primorosísimos en toda clase de trabajos manuales. Sus muebles, sus porcelanas, sus tejidos, sus papeles y sus



Torre funeraria china.

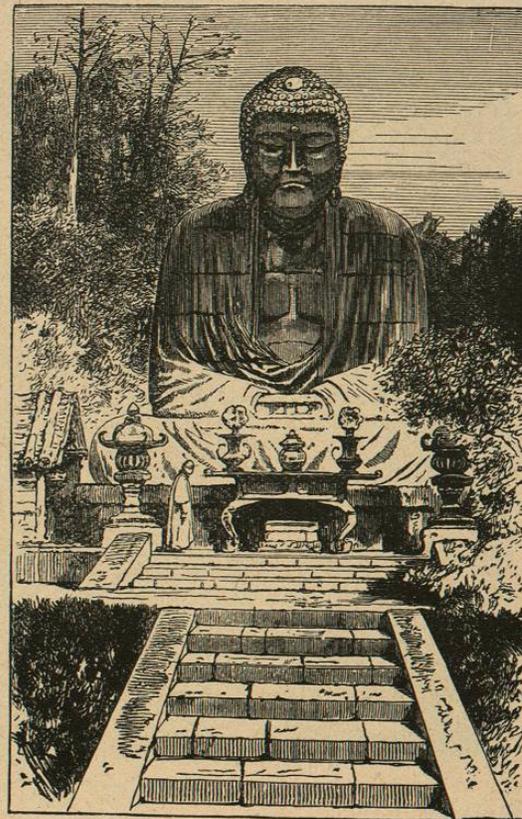
objetos de metal son de una perfección y finura incomparables. Tiene entre ellos, como entre los japoneses, el papel multitud de aplicaciones desconocidas entre nosotros. También las tiene la porcelana, de la que hacen los chinos hasta torres y edificios enteros. Pero en lo que sobresalen especialmente los chinos es en agricultura. A pesar de los miles de años que lleva produciendo el suelo de China, las cosechas son enormes, gracias a los abonos, riegos y buenos procedimientos que aplican los naturales a las labores agrícolas.

El comercio interior de China, o sea el tráfico entre sus diferentes provincias, muchas de las cuales son mayores que los Reinos de Europa, es el más activo y antiguo del mundo. El exterior no es tan grande, pero va aumentando rápidamente. La importación ha subido los últimos años a 300 millones de duros y la exportación a 200.

En China hay tres religiones: la de Confucio, el budhismo y el taotismo; pero no existe sacerdocio pagado por el Estado, ni la religión de Confucio, que es la oficial, tiene sacerdotes, pues más bien que religión está reducida a reglas de moral, entre las cuales tiene gran lugar la veneración por los antepasados.

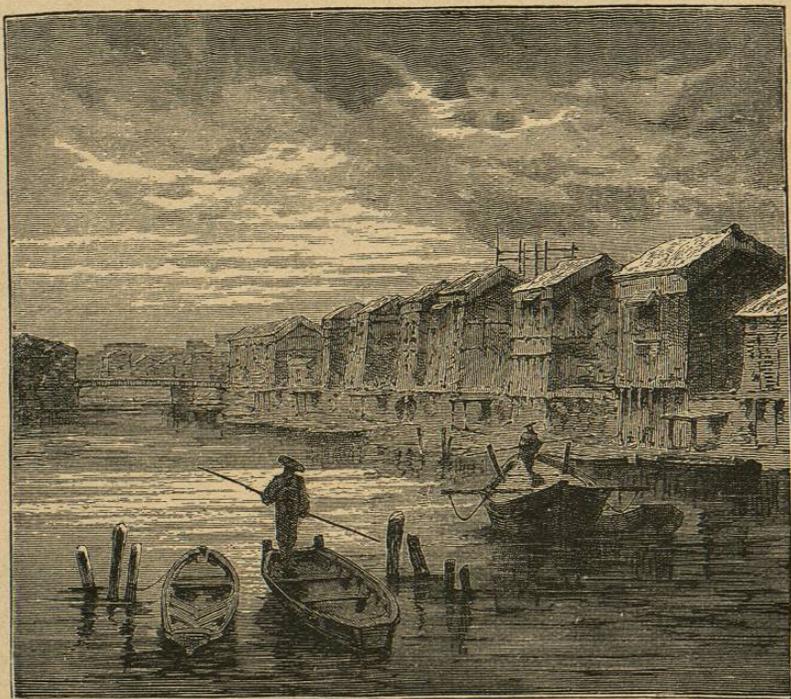
El sistema de gobierno ha sido monárquico durante miles de años, con el nombre de Imperio; pero entre los de 1911 y 1912, y mediante una especie de pacto o convenio con la familia reinante de que no hay ejemplo en la historia de los pueblos de Occidente (tan distinto es de ellos el pueblo chino en sus costumbres, procedimientos y puntos de vista sobre las cosas), ha sido sustituido por un gobierno republicano, en el cual ejerce el poder ejecutivo un presidente con el concurso de diez ministros, directores de sendos ramos del servicio público, y el legislativo una Asamblea o Consejo de 126 miembros: cinco por cada una de las veinticinco divisiones territoriales y uno por el distrito de Koko-nor.

Cada una de las provincias que componen la China propia, que son 18, tiene al frente un gobernador asistido por un Consejo y varios funcionarios, entre ellos un tesorero y un canciller. Cada provincia está dividi-



Estatua colosal de bronce de Buda en Kamakura (Japón).

da en varios departamentos, y cada departamento en varios distritos. Los gobernadores o alcaldes de las ciudades se llaman tao-tais. La población de la China propiamente dicha se calcula en 402 millones, y la de todo el Imperio en 10 ó 12 millones más; pero hay poca seguridad en estas cifras. Hay provincias, como las de Sechuén, Honan, Hupeh y Kwang-Tung, con 65, 34, 35 y 30 millones de habitantes, respectivamente, mientras que otras, como las de Shansi, Shensi y Kwangsi, no pasan de 9 ó 10



Canal en Tokio (Japón).

millones. A cada una, tomando el promedio general, le tocan 22 millones de habitantes.

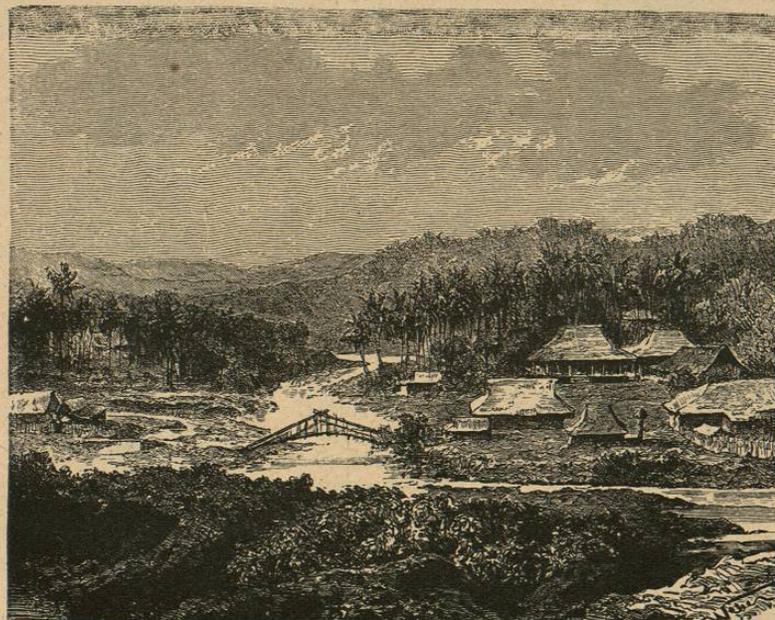
Hay en China 2.000 carreteras de primer orden, que, juntas con los innumerables canales que cruzan el país, hacen de éste uno de los mejor dotados de vías de comunicación del mundo. En los últimos años se han construido algunos tramos de ferrocarril y largas tiradas de líneas telegráficas, pudiendo calcularse en unas 1.940 leguas la longitud total de las líneas férreas, y en 13.000 la de las líneas telegráficas abiertas al servicio a fines de 1910; cifras muy inferiores, sin duda, a las correspondientes a los momentos actuales.

Son muchas las ciudades populosas de China, habiendo varias de más de 1.000.000 de habitantes, y ciento, por lo menos, de más de 100.000. La población rural es, no obstante, mucho más numerosa que la urbana. La capital del Imperio es Pekín, situada en una llanura a cuatro leguas

del río Pe-ho. Tiene menos habitantes que su propio puerto de Tien-Tsing.

Acerca de la antigüedad de la nación china corren como vulgares entre los europeos muchas noticias exageradas o completamente falsas, más por la inexactitud en la manera de apreciar los hechos históricos que por desconocimiento de ellos; pues debe advertirse que la historia china es infinitamente más perfecta, por lo bien documentada, que la de ninguna nación de Occidente.

La aseveración, por ejemplo, de que el Estado chino tiene miles de años de existencia en la forma en que hoy lo conocemos, es tan falsa como



Aldea japonesa.

lo demuestra el hecho, harto notorio, de haber sido todo él una mera provincia del inmenso de Gengiskan que se extendía en el siglo XIII desde el mar Amarillo hasta muy dentro de Europa, perteneciéndole toda la Rusia y la mayor parte de Hungría. China, lo mismo que Europa, que es con la que hay que equipararla, y no con ninguno de los Reinos o Estados políticos que al presente la componen, ha pasado en el curso de los últimos veinte siglos por infinitas vicisitudes, como todas las sociedades humanas, tan numerosas y dilatadas, habiendo sido varias veces invadida y conquistada; constituido un solo Imperio o varios distintos; unas veces independiente y otras, a pesar de su inmensa extensión, sometida y formando parte como mera provincia de otros más grandes. La inmovilidad del Imperio, de las instituciones y de las costumbres chinas es una ilusión engañosa que se desvanece a la luz de la Historia, interpretada con criterio imparcial, justo, sereno, y no ofuscado por preocupaciones fundadas en

la inexactitud de los puntos de vista en que el espectador se coloca para apreciar los hechos.

**El Tibet.**—Se llama Tibet a la alta meseta que media entre los montes Kuen-Lung y el Himalaya. Es la tierra habitada más alta del mundo, respirando sus habitantes un aire sutilísimo de la mitad de densidad del que se respira al nivel del mar. Los montes de Kara-Korum están al oeste en esa meseta. El Sampu o Bramaputra superior baña los valles meridionales, y el Yang-tse-Kiang superior los orientales. El lago llamado Tengri-nor, que está a 15.000 pies sobre el nivel del mar, recoge las aguas de la cuenca continental del interior del Tibet.



Samurai o antiguo guerrero japonés.

La región septentrional del Tibet, que ocupa las dos terceras partes del territorio, es estéril; pero la restante, que está al sur o sureste, es fértil y está bien cultivada.

La población pertenece a la raza mongólica y practica la religión budhista, que tiene precisamente su centro en ese país. Hállase éste cubierto de monasterios budhistas. La capital y única población importante es Lasa (50.000 habitantes), donde tiene su residencia el Dalai Lama, pontífice supremo del budhismo, en un inmenso palacio llamado Potala.

El Tibet era muy poco conocido de los europeos hasta la expedición militar inglesa de 1904. Hoy se sabe que la principal, por no decir única industria del país, es el pastoreo, obteniéndose finísimas lanas de los ganados que pacen en sus valles y laderas, y que los tibetanos son todos mercaderes, siendo tiendas todas las casas. Los monasterios son muchísimos y sus moradores innumerables, pudiendo decirse que el Tibet es un pueblo de monjes.

**Turkestán oriental.**—El Turkestán oriental o chino es una parte de la gran cuenca continental del Asia central. Tiene cuatro veces la superficie de Francia, pero su población no pasa de medio millón de habitantes. El clima es muy riguroso. El río Tarin, que cruza el territorio, es tan largo como el Danubio, pero va decreciendo en caudal conforme se acerca al lago de Kara-Koshun, en que desagua. Las ciudades

principales de la región son: Kashgar, la capital, con 100.000 habitantes, y Yarkand, con 150.000. Esta es la ciudad más grande y populosa del Turkestán chino.

**Zungaria.**—Esta provincia, llamada Thian-shan-Pe-lu por los chinos (nombre que significa Tierra al norte de los montes Celestes), confina: por el norte, con la Siberia; por el oeste, con el Turkestán; por el sur, con el Tibet, y por el este, con Mongolia. Los naturales son kalmukos, de raza mongólica.

**Mongolia.**—La Mongolia está situada entre el Tibet y Siberia, comprendiéndose en ella el gran desierto de Gobi. La cadena del Kuen-Lung la separa del Tibet, y la de Altai, de Siberia.

Los mongoles, son nómadas y su principal riqueza consiste en ganados. Las ciudades principales del país son: Urga, que es la capital; Maimachin y Kotdo. En Urga hay ferias cada tres años, a que concurren unas 200.000 personas de toda la Mongolia. Kotdo es el mercado de los rusos, que explotan las minas de los montes Altai.

**Manchuria.**—La Manchuria está entre el río Amur y la península de Corea, lindando por el oeste con la cordillera de Kingan.

Puede dividírsela en dos regiones distintas: la septentrional, que desagua por el Sungari en el Amur, y la meridional, cuyas aguas van al mar Amarillo por el río Liao-ho. Las principales ciudades de la Manchuria son: Kirin, que es la capital, y Mukden, que, aunque menos poblada, es una ciudad grande y floreciente, con buenos edificios.

Los tártaros manchúes fueron los conquistadores de China en el siglo XVII, perteneciendo nominalmente a su raza las clases directoras y la familia imperial de ese país; y decimos nominalmente, porque en realidad los manchúes invasores de China han sido totalmente absorbidos en el curso de los tres siglos por la población conquistada, fundiéndose completamente en la masa de ella.

**Corea.**—La Corea es una península situada entre el mar Amarillo y el del Japón. Tiene 9.000.000 de habitantes y una superficie muy poco menor que Italia, a cuya península se parece algo por su figura. Es tierra muy montañosa y abundante en minas. Aunque ha figurado hasta hace poco como Reino independiente, bien que más o menos sometido a la influencia de China, ha venido desde la última guerra ruso-japonesa a caer de hecho en manos del Japón, que ha tenido varios años ocupado militarmente el país, y que ha acabado por usurpar descaradamente la soberanía después de deponer al rey legítimo. Desde entonces se halla el país en un estado muy perturbado por la resistencia de los naturales a someterse a la autoridad del Japón. El clima es muy extremado. La capital del reino es Seul, con 200.000 habitantes. La población del país es de la misma raza amarilla que los chinos y los japoneses.

**EL JAPÓN.**—Está constituido el Estado político llamado Imperio del Japón por una serie de islas, situadas las principales de ellas unas a continuación de otras como los eslabones de una cadena, en dirección próximamente norte-sur, formando un arco cuyos extremos están muy próximos a la costa oriental del Asia. De estas islas hay cuatro grandes y



Tipo de mujer japonesa.